

31 de mayo de 2021

San Carlos de Bariloche

Carta de docentes de Bariloche, para difundir ampliamente con nuestra comunidad.

Nuestra ciudad está atravesando una grave situación sanitaria y social. Preocupa la ocupación de camas de terapia intensiva, el creciente número de personas fallecidas, el desborde de los hospitales y el enorme faltante de vacunas.

Hace un mes, el gobierno provincial tomó la decisión de aplicar mayores restricciones frente al aumento de casos de cóvid-19, incluso determinó la suspensión de la presencialidad de las escuelas de nuestra ciudad. Luego continuó la decisión, cuando la gobernadora adhirió al DNU del gobierno nacional. Hoy, lunes 31/5 determinó la vuelta a la presencialidad del nivel inicial, primario y educación Especial. Toman definiciones, pero no garantizan las condiciones, ni tampoco consultan a la comunidad educativa que somos quienes ponemos el cuerpo a cada decisión del gobierno.

Docentes y trabajadores de la educación venimos haciendo frente a la virtualidad hace más de un año. Nuestro lugar es el aula y la escuela y allí queremos estar. La escuela es un lugar de encuentro, de contención, de conversación y de aprendizaje. Sin embargo, nos preocupa el desborde sanitario. Queremos volver a la escuela, pero queremos hacerlo cuando estén garantizadas las condiciones que permitan no poner en riesgo nuestra salud y la salud de nuestras familias y estudiantes.

Mientras tanto, docentes y familias de nuestras escuelas, somos quienes sostenemos la virtualidad. Pagamos de nuestros bolsillos para tener internet, computadora o celular que nos permita no perder el contacto con nuestros estudiantes. Hace más de un año, estudiantes de Bariloche y de todo el país buscan sostener un vínculo con la escuela. Duplicaron o triplicaron sus gastos en datos móviles, piden permiso a vecinos o familiares para usar y compartir internet, debieron pedir dinero o sacar en cuotas celulares para lograr mantenerse en contacto con la escuela.

La continuidad pedagógica es una constante pelea de docentes, estudiantes y sus familias; un enorme esfuerzo de nuestros recursos y tiempo en pos de garantizar la enseñanza y aprender. El gran debate de fondo que debemos hacer no es presencialidad o virtualidad sin más; sino cómo poder garantizar las condiciones que permitan desarrollar una continuidad pedagógica según el contexto

epidemiológico: vacunación masiva y cumplimiento de nuevos protocolos para volver a la escuela; dispositivos y conectividad para la virtualidad.

Esta grave situación es **completa responsabilidad del gobierno nacional y también del gobierno provincial que disponen la virtualidad o la presencialidad, pero NO las garantizan**. Hoy el deber de mantener las clases virtuales, recae enteramente en lxs trabajadores de la educación y de cada familia de las escuelas. Ante la modalidad presencial, los gobiernos no garantizan el desarrollo y cumplimiento de un protocolo seguro y acorde a los nuevos conocimientos científicos, ni tampoco un transporte que brinde seguridad en la circulación de toda la comunidad educativa.

A su vez, como docentes sabemos que miles de familias se quedaron sin trabajo o se les recortó el sueldo. Conocemos la realidad que se vive en los barrios, donde la pobreza llega al 50% y no hay plata para la cena o el almuerzo. Sabemos que muchos estudiantes se desvincularon de la escuela porque tuvieron que salir a trabajar o simplemente porque sus urgencias son otras.

“Profe, no pude hacer la tarea todavía porque hace unos días estoy changueando con mi papá”.

“Seño, no mandé a mi nena a la escuela porque no tenía nada para comer y preferí dejarla durmiendo”.

Como docentes estamos inmensamente preocupadxs por la grave crisis social que atravesamos como sociedad y que sufren muchos de nuestrxs estudiantes. Es por eso que también exigimos que se refuerce la entrega de módulos de alimentos y refrigerios y la ayuda a través de becas para cada estudiante que lo necesite.

La gravedad de la situación sanitaria y social requiere que lxs trabajadores de la educación y las familias de las escuelas pensemos y exijamos en común las garantías para gozar plenamente del derecho a la educación.

Te pedimos que difundas esta carta. Entre todxs y cuántxs más seamos, más se escucharán nuestras voces y reclamos. ¡Comunicate con nosotrxs si querés sumar tu voz!

Docentes en Movimiento